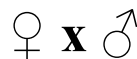


DE VILLEGAS A VILLAMORÓN

≈ ≈ ≈ ≈ ≈

1. Los viejos de estos lugares
Recuerdan con gran fruición
La noche de un diez de enero
En que una loba encelada
Anduvo buscando cama
Junto a una bodega oscura
Cercana a Villamorón
Por satisfacer las ganas
De copular en nevero.
10. Y encontró satisfacción
Con el perro que Gervasio,
El tal Gervas “Mocetón”,
Conocido de ese mote
Sin duda por tradición,
Tenía atado al postigo
De la puerta bodeguera,
Y era un perro lobatón.
18. **“De Villamorón son los lobeznos,
Que aquí fornicó la loba
En una noche de invierno,
Aunque pariera en Villegas
En el campo del secreto”.**
23. Y a Villegas fue a parir
Para marzo, antes que abril,
Esta loba tan querida
Y recordada en estos lares,
Pues era noche cerrada
Cuando llegaron las ganas
De acostarse en una cama
A la loba embarazada.
31. Y en los campos del secreto
Encontró hierba tumbada
Donde alumbró la manada
En una noche cerrada,
Apretando, sí, con ganas.
36. Y ella sola se arregló
Cortándoles el cordón
De la sangre de la vida,
Pues madre y matrona era
La que en los campos pariera
En esta noche cerrada,
Al relente de primavera.
43. Una vez recuperada
Del esfuerzo solitario,
Esta gran lobita buena
Trasladó a sitio seguro
A sus ciegos recentales
Donde pudieran mamar,
Esperar, y descansar
Del esfuerzo de nacer,
Y entre sueños reponer
La energía necesaria
Que de las ubres mamarias
Fluía con solo sorber.
55. En memoria de la loba
Estaba aquella bodega
De concepción singular.
Que los momentos felices
Y sitios de fornicar
Son de recuerdo grato,
Y no se puede olvidar
A ninguna loba hembra,
Como a ningún animal.
64. Escogió bien la guarida
Donde poder descansar,
En ese cuarto oscuro
Que habitáculo será
De esta prole que requiere
Leche caliente y cuidar
Con higiene la salud
De los cinco y no enfermar.
Que el veterinario es caro,
Y a las cuevas ya no va.
74. Así es como apareció
En la cueva que Gervasio
Reservaba para el vino,
Portando las cinco crías
De las fauces sin parar.
79. Del secreto a la lobera
Cinco viajes no más
Rodeando las villegas.
Que no la oyeran pasar.



83. Oyó las tres y las cuatro
Del reloj recampanal.
La hora temprana y el frío
Favoreciéndola van,
A pesar de que el cansancio
Dejando huellas está.

***Que allí fornicó la loba
En una noche de invierno,
Aunque alumbrara en Villegas
En el campo del secreto”.***



89. Una lechuza aparece.
Y un lobezno se ha caído
De las fauces de la loba
Por levantar la cabeza
Esta madre singular
Al aguzar el oído
Ante el vuelo sigiloso
De la nocturna rapaz.
Y antes de que al suelo llegue
Elpreciado recental
Con sus garras lo ha cogido.

100. Enseguida aquel sultán,
El perrazo de Gervasio
Que sirvió de semental,
Enhebró todos los cabos
Entendiendo hasta el final
Los pasos de aquella loba
Fiel a su estirpe animal.
Ofreció tan generoso
Los servicios de su raza:
Cuidados, dientes, comida,
Que la madre a él se abraza
Sacando a la prole unida.

112. Exploran todos los campos
De Villanoño a Fuenteodra,
Subiendo a los ordejones
Cansados y sin zozobra.

116. Llegan a la peña Amaya
Trotando nuevos parajes
De buitreira y rebollar,
Con conejos y tomillo,
Agua y ganado lanar.

121. ¿Qué será de aquella loba
Y su manada *wolfgang*
Que en las noches escuchaban
Música de *mozart*
Y solo en celo con luna
Se los sentía aullar?

127. Perdidos van por los montes
Repitiendo sin parar
La canción que loba y perro
Entonaban a la par:

“De Villamorón son los lobeznos,



Antonio Barbero, amigo de Villamorón.